

*Boletín
Especial*

**MOVIMIENTO
POR LA TIERRA**

**EL URUGUAY ES NUESTRO
RECUPEREMOSLO**

*Primer
Encuentro
Nacional por
la tierra.*

N\$ 200.

— PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE MILITANTES, COLABORADORES Y SIMPATIZANTES DEL MOVIMIENTO POR LA TIERRA.

EDITORIAL



Quien no lucha no vence.
Sólo el trabajo organizado
conduce a la victoria.

MOVIMIENTO POR LA TIERRA

El Movimiento Por la Tierra, realizó con éxito, su Primer Encuentro en Bella Unión. Delegados venidos de 18 puntos del país, se hicieron presentes. Concurrieron asalariados rurales, pequeños productores, cooperativistas, sacerdotes, aspirantes a colonos, dirigentes sindicales.

A partir de sus experiencias, cada uno expuso sus puntos de vista y sus propuestas de soluciones a los graves problemas que afectan al agro-uruguayo.

Fue aprobado un documento, que sin ser definitivo, quedó abierto a recibir nuevos aportes en la marcha del trabajo. El mismo alumbró el camino por el que debemos seguir transitando y ubica claramente las tranqueras que nos cierran el paso. Abrir, saltar y derribar tranqueras fue el gran compromiso con que todos salimos de este Primer Encuentro.

La primera gran puerta rústica que debemos derribar es la dependencia. Desde los inicios, cuando sólo exportábamos cueros y tasajos, la comercialización estuvo en las manos de los extranjeros. Hoy son todas las transnacionales, quienes nos venden la maquinaria, la semilla, los fertilizantes, los pesticidas y nos indican a quiénes debemos vender y el precio que debemos cobrar por nuestra producción.

Otro obstáculo a derribar es el Gran latifundio. Inmensas extensiones de tierra en las manos de pocos, el país transformado en un gran desierto que ahoga y mata a asalariados rurales y pequeños productores.

Otra de las tranqueras que debemos de hacer volar es la de la *extranjización de la tierra*. Tenemos que expulsar del país a los especuladores internacionales que nada producen, compran tierra barata y la venden cara, amasando así jugosas fortunas.

En el Primer Encuentro se entendió, que había que hacer una gran campaña de conscientización entre el pueblo, para terminar con el descalabro del agro-uruguayo.

Se vio que la ganadería extensiva produce menos de un animal por hectárea y se siembran un millón en seis disponibles.

Si en el corto plazo no se impide que se siga destruyendo una parte cada vez mayor del tapiz natural, que la erosión siga haciendo estragos, y los agro-químicos altamente perjudiciales destruyan la fauna y la flora, las generaciones del futuro heredarán un Uruguay desértico.

Se entendió que es una lucha de todo el pueblo—con los trabajadores al frente—por impedir la migración, el estancamiento, el atraso tecnológico, la dependencia cada vez mayor del extranjero y para aplastar el latifundio.

Este Primer Encuentro se cerró teniendo claro, que sólo con un profundo conocimiento de la realidad y realizando experiencias concretas de producción, con la participación de técnicos y productores que demuestren que es posible ocupar con éxito los espacios que el capitalismo abandona, creando cooperativas, pequeñas agro-industrias, donde se repartan con justicia las ganancias entre los productores, aunque no solucione la totalidad de la problemática, abati-

remos en parte la desocupación, y nos iremos formando, para producir en una nueva organización, más justa y más humana.

Todos los delegados salieron con el compromiso de discutir en los lugares de procedencia la forma de cómo crear Comités por la Tierra, a lo largo del país.

Otra de las resoluciones fue la de dividir el país en tres zonas y con un miembro en cada una de ellas y cuatro miembros de Montevideo, pero con un solo voto, formar la nueva Dirección Transitoria del Movimiento por la Tierra.

A fines de marzo de 1990 dejará de salir nuestro Boletín y en su lugar saldrá un periódico mensual que informe, denuncie, agite y organice a los trabajadores del campo.

En la parte social, se aprobó ayudar el levantamiento de nuevas policlínicas, comedores infantiles, y merenderos en todos aquellos lugares en los cuales la situación lo haga necesario, y nuestras fuerzas y organización nos lo permitan.

Salir al aire con nuevas audiciones del Movimiento por la Tierra en el interior también formó parte de los acuerdos.

Fue un hermoso encuentro, un mojón importante en el desarrollo del Movimiento por la Tierra que fundara el compañero inolvidable Raúl Sendic, y en el que quedó claro, que la solución total al grave problema de nuestro agro sólo puede concebirse con la participación de todo el pueblo organizado, y haciendo los cambios profundos que necesita la sociedad toda.

El Uruguay es nuestro. Recuperémoslo...

REPORTAJES

Hablemos con Cecilia y Hugo de Mercedes

Durante el desarrollo del encuentro tuvimos oportunidad de dialogar con los delegados de las distintas zonas que allí concurrieron. En ese intercambio nos dieron a conocer sus experiencias e inquietudes, que hoy en este Boletín especial queremos hacer llegar a nuestros lectores y amigos.

También hablamos con algunos de los invitados al encuentro, entre ellos con el delegado de la Pastoral Rural de la Iglesia de Bella Unión, Pedro Zampallo, con uno de los integrantes de la Dirección de la Policlínica de UTAA, el compañero Braccini y dos sacerdotes franceses que se encuentran trabajando en la zona, Miguel y Pedro.



Con los compañeros de Sarandí del Yi

"Lo más preocupante de Sarandí del Yi es el despoblamiento, porque la única fuente de trabajo son las estancias. Se explotan grandes extensiones de tierra con un mínimo de mano de obra. La gente joven emigra y los que se quedan pasan muy mal. Lo que nosotros buscamos es lograr la reinserción de gente que, lamentablemente, ha tenido que ir a engrosar los cantegriles. Para ello lo primero es resolver los medios de subsistencia, en primer lugar la comida. Pero para empezar a plantar una chacra tenemos que buscar medios alternativos de producción que permitan la subsistencia diaria de los integrantes de los grupos cooperativos. En concreto hoy existen grupos que producen y venden bizcochos, un taller de costura en formación y un grupo que produce artículos de limpieza. Esto se hizo con el fin de crear condiciones que posibiliten poder plantearse la producción agrícola y por lo tanto la reinserción de la gente al trabajo de la tierra."

"El Encuentro ha sido de un gran enriquecimiento para nosotros. Además hemos visto que nuestros esfuerzos, que pueden ser pequeños, forman parte de muchos esfuerzos que en el mismo sentido se están haciendo en otros lugares del país y eso es un gran estímulo para seguir adelante. Creo que palanqueándonos unos a otros las cosas van a salir fácilmente, por ejemplo la posibilidad de intercambiar productos con distintos lugares, puede ser muy positivo."

"El grupo de Mercedes está funcionando bien. Nos reunimos en un local sindical y tenemos una audición radial una vez por semana.

En estos momentos estamos abocados a la cría de pollos parrilleros y estamos experimentando con colmenas y ya tenemos 22. Estamos organizando el trabajo a nivel de chacra que creemos que va a estar orientado principalmente a la horticultura. También estamos trabajando en dos barrios marginales en torno al problema de la salud y de la vivienda.

Hay compañeros en Fray Bentos que son productores y nos asesoran respecto a la chacra.

Nosotros no queremos quedar aislados, ni que otros grupos lo puedan estar, por eso relacionados con el grupo cooperativo de pesca de Palmar, con Dolores y ahora con Fray Bentos.

Queremos realizar experiencias que se puedan mostrar y no quedarnos solamente en la denuncia, queremos predicar con el ejemplo... Arrancar con cosas concretas porque la gente tiene necesidades concretas. En Palmar hay un grupo que está pes-

cando en forma muy artesanal y con muchas dificultades ya que lo hacen a remo y nosotros lo que hacemos es comercializar los filets de pescado que producen. Ellos filetean el pescado y lo congelan en heladeras domésticas, lo traen y nosotros lo comercializamos directamente a las familias. También estamos pensando hacer lo mismo con los compañeros de Fray Bentos que tienen alrededor de 40 cerdos, e incluso con colonos de la colonia Tomás Berreta. Porque muchos van a Fray Bentos con su carrito lleno de verduras y así como lo llevan vuelven.

Hemos recibido el apoyo de mucha gente con conocimientos y experiencia, incluso de gente no está de acuerdo con nuestro Movimiento.

Respecto al encuentro en medio de esta gente tan humilde y tan sana de Bella Unión, uno ve un horizonte más claro. Porque a veces uno piensa o se siente un poco aislado y esta reunión nos ha estimulado y nos ha dado experiencias que pensamos volcar en nuestro trabajo. Desde ya el grupo de Mercedes está a las órdenes para aquellos que necesitan una mano."

Darío, Tony y Ernesto, de Salto, nos dicen:

"En Salto existe un movimiento horticultor que aglutina a los pequeños y medianos productores así como un grupo de aspirantes a colonos, con los cuales tenemos relaciones.

Las actividades que tiene el comité del Movimiento por la Tierra en Salto son varios proyectos. Una cooperativa de costura y tejido donde el problema a resolver es el de la comercialización. Dos grupos que se unieron para hacer una cooperativa granjera que empezaría con producción hortícola. Ya se consiguió la tierra, estamos arando y contamos con el apoyo técnico de los compañeros del Movimiento por la Tie-

rra que tienen chacras. También estamos haciendo un relevamiento en las verdulerías, y almacenes para saber qué salida puede tener lo que vamos a plantar. (1) El objetivo de estos proyectos es trabajar unidos, más allá del planteo de hacer gaita. El planteo nuestro es trabajar en grupo. Surge la idea a partir de que hay mucha gente desocupada y que además le gusta trabajar la tierra. Además está el planteo del Movimiento, de que si la gente se une es posible salir adelante económicamente. Estamos contra la intermediación y lasseudocooperativas que explotan a los productores.

El encuentro ha sido muy bueno y positivo, sobre todo para el Interior, porque si el Movimiento por la Tierra no se desarrolla allí, desaparece. Este encuentro no sólo sirvió para el intercambio de experiencias sino que sirvió para planificar el trabajo de aquí en adelante.

Vemos también que una de las cosas muy positivas es haberlo hecho en el Interior, demostrando que el Movimiento por

la Tierra prioriza éste. Nosotros pensamos que además de las policlínicas, comedores y cooperativas, es necesario el trabajo con los asalariados rurales y los productores porque es la gente que tiene hambre de tierra."

(1) En el grupo también hay una cooperativa de calzados con gente que fue despedida de un frigorífico.

Mario, de Bella Unión

"Esta zona ha tenido un empuje parcialmente político, que fue dado a partir de la dictadura, otorgándole a los productores líneas de créditos que en otros lugares no se otorgan. Eso ha traído problemas porque esos créditos hay que pagarlos, y hay que pagarlos con producción. Hoy el endeudamiento es superior a la rentabilidad que da una hectárea de tierra plantada de caña de azúcar. Todo esto se ha agravado con los créditos del BID, que son impagables. Los logros que se difunden en el resto del país acá no se ven. Tenemos un proyecto de riego de CALPICA que es impagable, incluso una consultora descartó la viabilidad del proyecto. Salvo extranjeros, principalmente brasileños que vienen con dólares y compran tierras para producir. Concretamente la zona denominada Campo 1 es de unos brasileños con alrededor de 800 hectáreas, el resto de los productores están sobreendeudados. Las líneas de créditos se consiguen por el Banco República y también Calnú otorga créditos pero a los grandes productores y no a los pequeños. Justamente nos llamó mucho la atención que Calnú destinara 120 mil dólares para hacer propaganda en la televisión con la selección uruguaya en la Copa América y que un pequeño productor fue a pedir 50 mil pesos al directorio para poder comer y no se lo otorgaron.

Hay mucha desocupación y esta se ve agravada, entre otras cosas, porque Calnú difunde que esta es una zona próspera y viene mucha gente haciendo aún más difícil la situación.

Para nosotros la salida que tienen los pequeños productores es la diversificación. No jugarse solamente a la producción de azúcar o a las plantaciones hortícolas, sino que hay que impulsar proyectos de producción integrada que ya están dando en todas las zonas azucareras del mundo. Por ejemplo, en Colombia no hay ningún ingenio azucarero que no tenga un tambor o producción de carne, y aprovechan todo lo que se desperdicia para alimentar el ganado.

Nuestra propuesta es diversificar, dejarse de proyectos fantasmas y sacar las cosas positivas de todo esto. La gente debe terminar con la dependencia de CALNU y los pequeños productores tienen que asociarse en verdaderas cooperativas y no estar en pseudocooperativas que los llevan a la ruina. Hay que utilizar lo que ya está dado. Tenemos en la zona un paquete tecnológico que no hay en el resto del país; tenemos infraestructura de riego, que está dada, y un clima propicio para la lechería, la ganadería y la horticultura.

Este es un gran encuentro porque por primera vez los grupos de todo el país que estábamos trabajando en forma aislada nos encontramos para discutir una problemática que es general a todos. De aquí en

adelante una de las cosas fundamentales es aprovechar los recursos humanos que ya tiene el Movimiento por la Tierra. Casi todas las cooperativas que están funcionando necesitan de paquetes tecnológicos, de proyectos reales de producción. Acá nosotros no tenemos esas cooperativas funcionando, pero sí tenemos recursos humanos con conocimiento en técnicas nuevas de cultivo; casi todos nosotros hemos participado en proyectos de producción en la zona. Pienso que lo fundamental de este encuentro es que vamos a quedar integrados a nivel nacional por primera vez."

Nino y Martín en Paysandú

"Nosotros nos encontramos en la zona de los alrededores de Paysandú y estamos insertos en una zona de chacras de alrededor de 8 mil hectáreas divididas en parcelas de 18 hectáreas. Antiguamente fue una zona productora de trigo y cebada y hoy está bastante abandonada y los productores tienen muy bajos ingresos. Los hijos de esa gente ya no están en el campo y han tenido que radicarse en la ciudad; incluso la gente que vive ahí complementa sus ingresos trabajando en la ciudad.

La experiencia que nosotros queremos mostrar en esa zona es que es posible volver a vivir del campo, aplicando lo que nosotros creemos fundamental que son las formas cooperativas de producción. Diversificando la producción en un predio pequeño es posible sortear las trabas que te pone la política económica haciéndolo en forma cooperativa. A tres años de estar funcionando y estar viviendo de esa experiencia podemos decir que el balance ha sido positivo y que es una cosa que camina.

El rubro base con el que empezó la cooperativa fue la lechería, con la particularidad de que fue con vacas Jersey. Hoy podemos decir que fue acertado haber optado por esa raza. Tenemos toda la chacra plantada con pradera y una producción buena. Además la leche es bastante gorda como para fabricar manteca y queso. También optamos por la apicultura diversificando la producción. Eso da muy buenos resultados porque por ejemplo con la seca ha mermado algún rubro y nos hemos salvado con el otro. La experiencia coope-

rativa ha sido muy buena tratando siempre de no errar porque lo que se pierde ya no se recupera y nosotros en ese sentido hemos sido conservadores. En nuestra cooperativa somos dos parejas con 7 gurises, estamos pagando los préstamos, todos estamos en mutualistas, tenemos un sueldo, compramos los remedios en común lo mismo que la alimentación. Además y sin grandes pretensiones, nos hemos ganado el respeto en la zona a partir de que hemos hecho las cosas bastante bien. Lo fundamental en los proyectos es que sean redituables, porque si no viene la desmoralización. Porque si vos no podés comprarle una ropa al gurí o atenderlo con un médico u otras cosas, la cooperativa se va al carajo.

En lo referente a este encuentro, para nosotros fue una meta importantísima particularmente a partir de la gran pérdida que tuvimos con la muerte del compañero Raúl. Nosotros vinimos preparados para volcar la experiencia que en materia de proyectos tuvimos. Pensamos que el Movimiento por la Tierra debe encarar una síntesis de lo que son los proyectos rentables, así como lo que tiene que ver con su reestructura. Respecto a esto último, pensamos que el Interior debe de jugar un papel importante, no porque sea el Interior sino porque esa es la fuente natural del Movimiento por la Tierra, complementado con los aportes y la infraestructura de Montevideo.

Fue muy positivo el hecho de estar en Bella Unión donde hay tanta experiencia.

El sentido de fondo que nosotros le damos a este encuentro es reafirmar el compromiso y los lineamientos que dieron lugar al Movimiento por la Tierra y el arraigo que debe tener en el Interior. Pensamos que a partir de acá se va a dar un salto cualitativo en organización, en dinámica y en participación que va a ser fundamental para el crecimiento del Movimiento por la Tierra".



Santana, del Sindicato de UTAA

"El problema de la producción azucarera es que al gobierno no le interesa la producción de azúcar porque los costos son muy elevados. Hay muchas personas interesadas en importar azúcar crudo y refinarlo acá. Hace un par de años se realizó una gran movilización de productores y

trabajadores con la participación de fuerzas políticas que culminó en un encuentro de todas esas fuerzas. Jorge Batlle que era uno de los principales exponentes de la idea de importar crudo dijo después que el problema no estaba en Bella Unión y vino a pasarle el brazo por el lomo a algunos productores dejándolos un poco conformes.

Nosotros vemos que la cosa viene apretando cada vez más y que la industria azucarera está en una gran crisis. Se reduce personal estable en todas las empresas; los productores están tratando de reducir los costos de producción al mínimo, lo que genera desocupación. El azúcar no tiene mercados, porque no puede competir con las producciones de otros países justamente por el alto costo para producirlo. Nosotros pensamos que hay que buscar una solución y así se lo hemos planteado a las cooperativas con las que hemos dialogado.

Creemos que hay que defender a rajatabla la producción de azúcar en la zona porque de lo contrario va a quedar mucha gente sin trabajo sobre todo cuando ha crecido tanto la población. En cuanto a las remuneraciones que han tenido los trabajadores de la caña han sido como otros años de zafra: malas. El trabajador tiene días que saca un buen salario, pero otros días no lo puede lograr porque el trabajo es sacrificado y brutal y eso lleva a que no pueda tener una constancia para sacar un buen salario. El desgaste físico es muy grande.

A pesar de que UTAA no firma los convenios con las cooperativas es reconocida por éstas, porque si no no nos llamarían para dialogar. Además el trabajo social que hace UTAA con la policlínica hace que estemos muy metidos en la gente de Bella Unión.

Sacerdotes franceses Miguel y Pedro

que se está realizando va a generar que mañana se vayan plegando nuevos sectores a esta movilización. Creemos que la tenencia de la tierra es una de las cosas fundamentales para el trabajador rural, y si bien nosotros como sindicato no hemos levantado el tema de la tierra por estar embarcados en luchas más relacionadas con las preocupaciones diarias de los trabajadores, vemos con muy buenos ojos el desarrollo que viene teniendo el Movimiento por la Tierra".



Oswaldo, de Carreta Quemada (San José)

"Los problemas que existen en la zona son varios. Es una zona en su mayoría de pequeños productores lecheros donde el problema fundamental es la falta de un campo de recría. Si bien este existe en San José, no ha dado muy buen resultado y muchos productores están descontentos en la manera de manejar el ganado, y muchos han desistido de mandar terneras para ese campo. Nuestro grupo está tratando de conseguir un campo para hacer nuestro propio campo de recría.

El otro problema es el costo de los insumos que dan al productor un muy bajo margen de rentabilidad. Esto trae como consecuencia que el productor se va descapitalizando y no puede progresar en la tecnificación de su tambo.

Actualmente Conaprole está tratando que el tambero produzca el doble, pero en la medida que no haya una política económica general de bajar los costos pienso que

Nosotros creemos que este no es un polo de desarrollo como se dice, sino que si bien ha habido un crecimiento económico de unos pocos no hubo un crecimiento económico en el conjunto social. Hay enormes problemas de vivienda, de salud, de agua, de saneamiento.

En cuanto al encuentro, lo que vemos es que el movimiento tiene grandes carencias económicas y que hace un trabajo casi artesanal. Pensamos sin embargo que es positivo, en el sentido de que todo el esfuerzo

va a ser muy difícil lograr una tecnificación lo suficientemente eficiente para doblar la producción de un tambo. Pienso que cada día hay más conciencia en el productor de encontrar salidas en común y de buscar soluciones en conjunto. Esas son buenas salidas. Por ejemplo el productor puede encarar en conjunto la parte de la herramienta, de las compras de campos en común para semillas. Pienso que esta es la salida que tiene el pequeño productor para bajar los costos.

En cuanto a este encuentro, la verdad es que me ha abierto los ojos, yo fui invitado por primera vez y me encontré con que hay un esfuerzo de trabajo que se está haciendo muy bueno en distintos puntos del país.

Pienso que es justamente el tratar de llevar adelante esas formas solidarias de trabajo lo que más le veo como fructífero al Movimiento por la Tierra".

"Tenemos poco que decir porque hace sólo 6 meses que estamos acá. Esta no es una zona de estancias pero lo que podemos decir es que hay también problemas de tierra sobre todo para las viviendas. Frente a este local hay un terreno fiscal donde hay hombres y familias que fabrican ladrillos pero quieren desalojarlos. Tienen el desalojo para el 30 de setiembre. Esto quiere decir que no sólo hay un problema de tierra agrícola sino también de tierra para ubicar la casa.

También podemos decir que cuando llegamos acá conocíamos un poquito del

Movimiento por la Tierra estando en Francia y sabíamos que en el pueblo Las Piedras había una olla popular del comedor infantil. Nos sentimos identificados con el "Fogón de lucha contra la pobreza" y no tenemos ningún problema de acercarnos y trabajar con los compañeros de acá, de Las Piedras. Nos gusta mucho lo que hacen y lo que escuchamos en este encuentro, porque ustedes hablan sobre todo de trabajar, del trabajo diario; de no predicar con las palabras sino con el ejemplo, esto es de comprometerse, y en ese sentido estamos totalmente de acuerdo."

Raúl y Melo

En este momento, estamos saliendo a pescar con la embarcación del Movimiento por la Tierra.

Trabajamos en forma cooperativa y las ganancias se reparten 20% por tripulante (3) y 40% se destina a la compra de redes, cuidado de la embarcación y otros gastos juntaremos fondos para levantar el salón comunal.

La relación con los otros compañeros pescadores es muy buena. Entramos y salimos juntos del mar y la venta del pescado la hacemos juntando todo lo que sacan las redes.

Aquí en el encuentro hemos recibido y transmitido experiencias que cada uno de nosotros aplicaremos en nuestros lugares.

los servicios de la policlínica hacia aquellos lugares más necesitados, no solamente en Bella Unión. Contamos con varios médicos y siempre tratamos de que haya uno en la policlínica. Tenemos una pediatra que atiende una semana por mes, y tres médicos más que atienden alternadamente.

También se va a Portón de Fierro, un caserío que está sobre el río Cuareim que no tiene agua potable ni luz eléctrica y se atiende en un ranchito. Vamos, además, a Cainsa Campo 6 que es un núcleo de viviendas de empresas azucareras y actualmente vamos al poblado Centro Mones Quintela (Calpica) que tiene 1500 habitantes. En esos lugares son los propios vecinos del lugar los que organizan la actividad de la policlínica, y nosotros lo único que hacemos es fijar el día y poner el médico. Son comisiones autónomas que aportan socios a la policlínica pero que funcionan en forma independiente.

También otros de los servicios que hemos incorporado es un médico oftalmólogo. La cuota de los socios es de 300 pesos y actualmente tenemos 1000 socios. Aquel que no es socio también puede atenderse



Braccini, de la dirección de la policlínica de UTAA

"A partir de la inauguración, el 16 de abril de 1986, la policlínica cumple la actividad social del sindicato y se guía por los criterios que le dicta este.

La comisión está compuesta por pacientes y amigos de la policlínica y tiene como función la parte administrativa y los servicios. Nuestra actividad es extender

pagando un bono colaboración de 400 pesos. Generalmente no se da abasto porque Bella Unión ha duplicado su población y toda la infraestructura de salud, saneamiento, etcétera, sigue siendo para un pueblo de 7 mil habitantes. Hoy hemos llegado a más de 6 mil historias clínicas y como dije anteriormente, no damos abasto.

La financiación de la policlínica la conseguimos con los socios, bonos, consultas especiales, ferias, venta de ropa usada, ferias de frutas y verduras. También tenemos una camioneta brasileña comprada con plata que nos envió nuestro comité de apoyo en Suecia "Ataliva Castillo". Pero tratamos siempre de que la policlínica se autofinancie.

En cuanto a este encuentro lo veo muy positivo, sobre todo el intercambio de experiencias y la participación de mucha gente joven. Pero veo también que muchos están fuera de la realidad productiva y que quieren incorporarse a esa realidad pero no tienen experiencia. Estos encuentros sirven mucho para tratar de combinar esas cosas. Yo pienso que cuando se hace un proyecto se debe analizar en primer lugar si funciona económicamente, si no la parte social y la parte política no se puede atender."

Con Torterolo, de Villa Rodríguez

"La zona de Villa Rodríguez no tiene grandes extensiones de campo. La mayoría de los predios son de 5 a 20 hectáreas y la explotación que se hace en ellos es principalmente lechería. Esto ha sido producto de un proceso de empobrecimiento por falta de rentabilidad de los productos hortícolas y vitícolas que tuvieron en la zona una gran importancia en años anteriores. Rincón de Albano, una zona adyacente a Villa Rodríguez sacaba por semana tres camiones de productos hortícolas hacia el mercado Modelo; hoy se saca un camión por semana, y que a veces va con media carga. En algunos de esos predios se ha dado la reconversión hacia la lechería aunque son muy chicos y antieconómicos. Otros han sido vendidos a productores tamberos. Todavía se sigue plantando algo de papas, pero cada día tiene mayor preponderancia la producción lechera. Esta reconversión es un problema por la despoblación que ha provocado. En muchas de las praderas de los tambos vemos las tapetas que quedaron de gente que antes vivía ahí. Gente que se ha quedado sin trabajo y que ha tenido que emigrar, sobre todo jóvenes, porque los que quedan son en su mayoría gente mayor. En lo referente a la lechería ha mejorado en cuanto a los niveles de producción y a través del empradramiento se ha logrado mejorar el tapiz natural.

Como consecuencia de esto la Sociedad de Fomento Rural de Villa Rodríguez ha venido decayendo en los últimos años.

Sin embargo, la Sociedad sigue viviendo y sigue luchando, tratando de crear, junto a otras instituciones del departamento nuevos horizontes para que la gente no se vaya del campo. Hemos elaborado algunos proyectos que están en estudio; particularmente de desarrollo de alguna agroindustria que absorban productos vitícolas y hortícolas y que pueden tener salida en el mercado externo. Siempre tratando de buscar producciones que pueda

hacer la gente. Aquí la dificultad mayor es que estos propósitos chocan con la intención del gobierno de dejar que la gente se vaya del campo y hacer de este país una plaza financiera y, que en todo caso, el desarrollo del campo lo hagan las grandes empresas, muchas veces multinacionales.

Nosotros vamos a luchar contra esta intención y si no logramos revertir totalmente esto, por lo menos podamos remediar un poco la cosa.

A este Encuentro yo lo veo inmensamente positivo, sobre todo lo que me puede aportar a mí como experiencia para tratar de volcarla en las tareas que señalaba para mejorar mi zona. También poder aportar mi granito de arena en cuanto a la visión que yo tengo de todos estos problemas."

Pedro Zampallo, delegado de Pastoral Rural de la Iglesia de Bella Unión

Fue un encuentro muy provechoso porque no teníamos un conocimiento real sobre estos aspectos. Tengo una noción más clara y es un aporte a nuestra vida social cristiana que llevamos a nuestra parroquia Santa Rosa de Lima. Espero que se realicen más encuentros como este; que se pueda dialogar y que también se pueda hacer en otros departamentos. De mi parte es un placer felicitarlos por el esfuerzo que han hecho al trasladarse de tan largas distancias a nuestra humilde barriada del pueblo Las Piedras.

Aquí la medida del 0 quilo nos afectó mucho porque las remuneraciones no son decorosas y la gente tiene que pasar la frontera para comprar la canasta básica. Estoy contra el gran contrabando, pero no contra aquel que trae un quilo de azúcar o un quilo de yerba para paliar sus necesidades. Estoy muy satisfecho porque el Movimiento por la Tierra nos ha apoyado y también nosotros lo hemos apoyado y eso es muy importante, recibir y dar apoyo. Por eso todo esto es muy positivo, por el intercambio de ideas y porque acá no hay un embanderamiento partidario sino que entre todos estamos discutiendo los problemas fundamentales del país."

El cro. Italo, de Tacuarembó.

"Tacuarembó y el noreste de Uruguay tiene una estructura productiva de grandes estancias donde no hay pequeños productores. Hay pequeños tamberos, pero esta producción tiende a desaparecer por falta de infraestructura y el tipo de suelos.

Las fuentes de trabajo del departamento y el frigorífico, pero con una demanda de mano de obra muy fluctuante y la tabacalera, donde la mano de obra es principalmente zafral y está disminuyendo por la introducción de nuevos paquetes tecnológicos y también porque las condiciones de trabajo no son buenas y eso hace que la gente se vaya. En esta última rama la situación es más grave porque la organización sindical es muy débil y la empresa reprime de muchas formas. Además, los integrantes de la dirección del sindicato son capataces

o personal administrativo y no hay una verdadera representación de los trabajadores de las chacras tanto de los jornaleros



como de los que trabajan en el período zafral.

El Movimiento por la Tierra lleva en un primer momento su propuesta a distintos sectores y organizaciones sociales, como la cooperativa de conejos COCUTA, el hogar de niños en La Tacuara, productores lecheros, al movimiento de aspirantes a colonos y a la coordinadora interbarrial. Estos sectores no se opusieron a las propuestas del Movimiento y la prueba de ello es que se siguen colocando el mismo número de boletines desde el principio y cuando este no llega muestran su preocupación. En cuanto al balance de este encuentro, considero que las experiencias de los distintos grupos de trabajo se han volcado, ya sean tanto los aspectos positivos como las dificultades, y esto es muy importante. Creo que quedó toda una perspectiva en cuanto a desarrollo que va a tener su repercusión en la medida de la fuerza de los grupos de base. Hay que ser conscientes que el trabajo demanda un esfuerzo muy grande en la medida que el Movimiento cuenta con escasos recursos económicos y materiales y el único apoyo es la parte humana."

Cholo, de Bella Unión

"Hace más de dos años que venimos trabajando en el comedor infantil del Movimiento por la Tierra instalado en el barrio más pobre de Bella Unión que es el pueblo Las Piedras. El objetivo del comedor no es sólo dar de comer a los gurises, sino tratar de organizar a los vecinos para luchar por el agua, por la vivienda. El pueblo Las Piedras tiene 600 familias y existen solamente seis canillas. Ahora nos planteamos organizar el Movimiento por la Tierra y realizamos una convocatoria donde participaron unos 18 compañeros y compañeras, trabajadores de la caña y amas de casa y también pequeños productores de tomate. Dejamos constituido, a partir de ahí, el Comité de Lucha por la Tierra. La primera tarea con la que salimos fue la organización del encuentro. El encuentro fue todo un éxito porque independientemente de los temas que se discutieron, que fue hecho con mucha altura, se apuntó a pegar un salto cualitativo del Movimiento principalmente en el Interior.

Aunque en Montevideo los compañeros tienen una importante función que cumplir y que es llevar a la cabeza de los trabajadores la importancia de la lucha por la tierra. La lucha contra el latifundio. Continuar todo aquel trabajo que arrancó con los cañeros y el compañero Raúl tratando de llevar el tema de la tierra a las ciudades. Justamente en una reunión con las cooperativas, las patronales reconocieron que si no hubiera sido por la lucha de los peludos los campos de Silva y Rosas seguirían siendo improductivos hasta el día de hoy.

Por último, quiero agregar que todo el plan que tenemos para llevar adelante es el mejor homenaje que le podemos brindar a nuestro querido compañero Raúl Sendic."



Horacio, de Lascano

"Nuestra zona se basa en la producción arrocerá y ganadera. La situación a nivel de la producción de arroz, a pesar de que se ha ampliado el mercado y han subido los precios, no viene siendo la mejor en lo referente al productor. Respecto a los molinos la cosa es distinta. En la ganadería se sigue con la explotación tradicional y hay muy pocos casos de gente que ha incorporado tecnología y ha mejorado los campos. Se da la situación de gran cantidad de pequeños productores que apenas están subsistiendo y cada vez que pasa algo, como la sequía, se ven en situaciones muy difíciles, porque es gente que no tiene acceso a préstamos y no tiene recursos propios.

Nuestra actividad está centrada en unos pocos compañeros que nos hemos propuesto llevar una tarea en la tierra. Lenta, pero con pasos bien concretos queremos demostrar que es posible seguir viviendo de este recurso y que puede ser una solución si se consiguen los medios y se sale de la retórica. Lo que pretendemos es formar una cooperativa para compartir herramientas y los insumos necesarios para que una pequeña parcela de tierra sea productiva.

Con respecto al encuentro me pareció muy interesante, mucho más de lo que esperaba. La verdad es que hemos aprendido mucho sobre la realidad del país. Fue muy rico, muy discutido, cosa que nos hace bien, porque democratizamos, y además porque intercambiamos ideas y opiniones. A partir de ahora las cosas tendrían que ir mejorando porque fue muy participativo y muy plural."

INFORME CENTRAL

Publicamos a continuación el Informe presentado al plenario del encuentro. Los participantes trabajaron sobre él en diferentes talleres, en los cuales se profundizaron los diversos puntos que incluye. Como éste habla por sí mismo de la importancia e interés que reviste lo transcribimos seguidamente en su totalidad:

El mismo tiene como propósitos centrales presentar a ustedes un *breve diagnóstico sobre los aspectos principales de la situación agraria del país*, así como también algunas consideraciones sobre la construcción de una propuesta de transformación agraria.

1. Introducción

El Uruguay es un país capitalista dependiente. Capitalista porque desde principios de siglo se consolidan las relaciones capitalistas de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación de una clase social sobre otra, y dependiente porque en lo económico las decisiones principales han estado subordinadas a los grandes centros de poder mundial.

A continuación se presenta como se ha expresado y se está expresando en el agro esta situación: *la dependencia, la concentración y monopolización de los recursos naturales, la expulsión de la población rural, el atraso tecnológico y el papel que ha tenido el Estado.*

Por último, se hace un apartado especial sobre las clases sociales y los últimos cambios ocurridos en el agro.

2.

La dependencia

Nuestro país y su sector agropecuario ha sido históricamente dependiente del exterior. *Dependiente porque en lo económico, en los aspectos principales hemos estado subordinados a las decisiones tomadas en los grandes centros de poder mundial, la producción interna está sometida a esas decisiones y se adecúa a las mismas.* La demanda externa es la que ha moldeado la estructura productiva interna desde el cuero y el tasajo desde 1700, hasta la carne y la lana desde fines de 1800. En todo este período la comercialización de estos productos estuvo bajo el control extranjero.

Es a partir de la crisis de 1930 y de la Segunda Guerra Mundial, que se produce un reacondicionamiento de los mercados internacionales, que tiene profundos efectos en la economía uruguaya. Gran Bretaña, nuestro principal cliente de las décadas anteriores, reduce sus compras.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, los países europeos, con el fin de asegurar los alimentos de su población, levantan barreras aduaneras. La autosuficiencia alimentaria y el lograr excedentes para exportar, se convirtió en un objetivo político para los países europeos y EEUU. El *proteccionismo* sería el arma fundamental.

Simultáneamente, la política que se impulsa para los países del Tercer Mundo, a través de las agencias internacionales es justamente lo contrario: el neo-liberalismo.

Este proceso en los países europeos y EEUU provocó profundos cambios en los mercados alimentarios mundiales. El país pasa de tener un cliente seguro como la Comunidad Económica Europea para la venta de su carne, a estar vinculado a mercados de segunda línea, tanto por la calidad que compran, como por los precios que pagan y la ocasionalidad que presentan.



A partir del golpe militar de 1973, se consolida una conducción de la economía que se afilia al modelo neo-liberal aún hoy vigente, impulsado por los centros dominantes. Modelo que apunta principalmente al aprovechamiento de las ventajas comparativas. ¿Qué significa esto? En la agricultura esto significa estímulo a los productos exportables y desestímulo a la producción para el mercado interno, al disminuir los precios de los productos agroalimentarios, como forma de permitir el descenso del *salario real*. A mediados de la década del '80, se había perdido el 46% del salario real medio vigente en la década del '60. Esta política se ha visto favorecida por la debilidad de una oposición organizada de los trabajadores. Varias han sido las estrategias de sobrevivencia de la población, desde la migración, la incorporación masiva de la mujer al mercado laboral y el incremento de la jornada de trabajo a 13 horas diarias.

3. El monopolio sobre la tierra

Hoy día el 1, 5% de las explotaciones agropecuarias del país poseen el 30% de la superficie productiva. Son unos seis millones de hectáreas que disponen grandes empresarios capitalistas, con un tamaño promedio de más de 2.500 hectáreas y que en números representan 800 casos en 57.000 unidades de producción que existen en el campo.

En el otro extremo y en condiciones de grandes dificultades 37.000 productores y sus familias, alrededor de 680.000 hectáreas, en predios menores a 50 hectáreas que en el total representan menos del 4% de la superficie destinada a la producción agropecuaria.

Los últimos censos agropecuarios demuestran una permanente disminución del número de explotaciones, junto al éxodo y vaciamiento del campo. Entre 1967 y 1986 desaparecieron 30.000 unidades productivas; simultáneamente, en el mismo período, hay 60.000 trabajadores menos en el campo uruguayo.

En síntesis: *concentración y monopolización* de los recursos naturales fundamentales del país entre muy pocos y *expulsión y exclusión* porque miles de trabajadores y sus familias se ven marginados de la posibilidad de vivir, de lo que con su trabajo son capaces de producir.

Muchos de ellos luchan duramente para no abandonar la tierra, dado que lo que producen, sólo les alcanza para comer. Esta situación no es nueva. Lo nuevo es la agudización de estas contradicciones al profundizarse las relaciones capitalistas de producción en el campo en los últimos veinte años.

Contra esto fue que se levantó Artigas y su ejército revolucionario que con el Reglamento de Tierras de 1815 y la lanza en la mano, procuraba romper este monopolio.

Artigas fue derrotado por los grandes terratenientes en alianza con la oligarquía bonaerense y la fuerza de los imperios extranjeros. Quedaba así consagrada esta propiedad de la tierra monopólica y excluyente.

Pero sería equivocado ubicar el problema sólo en términos del tamaño de los predios, esto es una consecuencia del tipo de intereses dominantes. Esta es la consecuencia lógica de la acumulación de capital, de la obtención del lucro individual, de la obtención de la mayor ganancia posible por parte de los empresarios capitalistas del agro. Esta es la auténtica lógica que va más allá de la posesión de la tierra y de otros medios de producción; el control de la comercialización, de los créditos, en síntesis, el conjunto de factores que los constituye en clase dominante.

Esta estructura agraria es producto de una racionalidad, de la lógica del capitalismo dominante. *Los que se van del campo* son los hombres y mujeres que han sido expulsados por un sistema de explotación basado en esta racionalidad del control sobre un recurso natural, mal utilizado y en proceso de destrucción.

4.

Extranjerización de la tierra

En mayo de 1985 la tierra que estaba en poder de extranjeros alcanzaba al 8% del territorio nacional. O sea, 1.318.393 hectáreas. Los departamentos más extranjerizados eran en el año 1981: Artigas, Río Negro y Rivera, un 12% de sus respectivos territorios. En 1983 el departamento de Treinta y Tres estaba en un 55% en manos extranjeras, Tacuarembó y Maldonado casi en un 30% cada uno.

En estas cifras no son tenidas en cuenta las tierras que por concepto de deuda están en las manos de la banca extranjera.

El extranjero no trabaja la tierra, especula con ella. La compra cuando está barata y la vende cuando ésta encarece. En la crisis de los años 1978 al 82, tierras que costaban 200 dólares la hectárea fueron compradas por 100 dólares. En poco tiempo el precio subió hasta tres veces.

5.

La producción

La fuente principal del estancamiento agropecuario ha estado radicado en la ganadería extensiva que es la ha tenido menor crecimiento, y que por su importancia ha marcado la evolución del conjunto.

El Uruguay tiene casi 17 millones de hectáreas dedicadas al agro, de las cuales 15 millones están asignadas a la ganadería. Esta inmensa superficie productiva hace más de medio siglo que produce en promedio 0.75 bovinos por hectárea, o sea, que no llega a un animal por hectárea.

Esta producción está basada en la pradera natural, que por serlo, tiene baja capa-

cidad de alimentación si se compara con las praderas mejoradas. Sumado a esto deben transcurrir 4 o 5 años para que un animal esté preparado para el consumo, cuando en otros países que han mejorado sus métodos de producción, en dos años un novillo alcanza los 500 kilos. Esto es resultado de formas de alimentación del ganado. La producción ganadera presenta entonces un importante atraso tecnológico.

Para el uso agrícola se utiliza una superficie que no llega al millón de hectáreas cuando existen casi 6 millones que se pueden sembrar.

Al interior de la agricultura, se han producido en las últimas dos décadas cambios en la estructura de producción. Han disminuido los cultivos extensivos tradicionales, trigo, maíz, lino, girasol y han crecido aquellos vinculados al mercado exterior: arroz, soja, cebada, citrus.

También hubo cambios en la avicultura y en la lechería. Estos cambios son excepciones, procesos que no han logrado revertir la tendencia marcada por el rubro ampliamente dominante: la ganadería.

La producción hortícola y frutícola se realiza únicamente para el mercado interno, restringido por el bajo poder adquisitivo de las grandes mayorías, y con base principalmente en unidades de producción familiar.

El estancamiento del sector ganadero ha tenido profundas repercusiones porque era el principal productor de excedentes que luego eran redistribuidos en el conjunto de la sociedad. Este estancamiento ha estado en la base de los conflictos sociales desde la década del '60, lucha entre distintos sectores sociales por apropiarse de un excedente que no crecía, desembocando en el golpe militar de 1973.

En síntesis: hay una sub-utilización de los recursos naturales, una inadecuada utilización y simultáneamente un deterioro de los mismos, destrucción del tapiz natural, erosión y uso de agro-químicos, sin incrementos de producción en la agricultura.

6. La política del Estado

La política agropecuaria de un país es parte del comportamiento general del aparato estatal y de la política global adoptada por el gobierno. Importa saber entonces cómo se ha encarado la problemática agropecuaria desde la estructura del poder.

La política agropecuaria en el Uruguay en los últimos 50 años ha pasado por distintas etapas. Estas van desde el intervencionismo acentuado, principalmente entre 1940 y 1950 con incentivo principalmente a los cultivos de cereales y oleaginosos y al desarrollo de la producción hortícola y frutícola, período que se conoce como el de la agriculturización del campo uruguayo, agricultura que aun en este período de auge, no pasó del millón y medio de hectáreas, hasta, la política económica neoliberal, impulsada en la década del '70 a partir del golpe de Estado. Esta política en lo agropecuario significó el desmantelamiento de los mecanismos protectores y la profundización de la subordinación al exterior.

Pero más allá de estas etapas, durante este medio siglo el país no tuvo una política agropecuaria que atacara realmente las bases que sostienen la problemática agraria: migración, estancamiento, monopolio sobre la tierra, dependencia creciente del exterior y atraso tecnológico.

¿Qué hizo el Estado con respecto a la estructura de propiedad de la tierra?

Nunca existió un cuestionamiento al monopolio histórico sobre el recurso natural.

El Instituto Nacional de Colonización creado en 1948 con el objetivo de promover una redistribución de la tierra, en más de cuarenta años colonizó únicamente 500.000 hectáreas de las 17 millones productivas. Inoperante por falta de apoyo y de recursos permanece en estado vegetativo.

En ese mismo período surgieron algunos proyectos de reforma agraria con un elemento en común: ninguno cuestionaba la lógica capitalista del dominio sobre el recurso suelo. El problema era para estas reformas, únicamente de tamaño de las unidades de producción.

En la política crediticia ha servido para los grandes empresarios y para ahondar más la brecha de desigualdades.

En la política tributaria el criterio ha sido de tipo fiscalista, impuestos para obtener únicamente recursos para el Estado. Este criterio agudizó también las desigualdades en el campo.

En cuanto a la comercialización el Estado tampoco en estos 50 años puso en práctica medidas que protegieran tanto a los verdaderos productores como a los consumidores, ambos atrapados en las redes de los intermediarios, principalmente los pequeños agricultores.

Respecto al comercio exportador no se utilizó adecuadamente ni el margen de decisión o autonomía nacional ni la distribución del excedente captado en el exterior.

¿Cuál ha sido la política tecnológica para el sector?

A excepción de los primeros 20 años del siglo, en donde el Estado jugó un papel muy importante en impulsar la investigación y la educación agrícola y durante la década del '60, la problemática tecnológica del agro uruguayo no ha sido un centro de preocupación del Estado. Durante la dictadura se desmantelaron los centros de investigación y enseñanza agrícola.

En el discurso modernizante actual, no están presentes como función del Estado abarcar esta problemática, ni sobre el monopolio de la tierra ni sobre el atraso tecnológico.

7. Las clases sociales y los cambios en el agro uruguayo en las últimas dos décadas

Los cambios ocurridos en el mercado agroalimentario mundial, la constricción del mercado interno vía política neoliberal ha tenido varias consecuencias que son parte del modelo y destacan entre las más

importantes: a) el reajuste de las condiciones internas de producción, especialmente la depresión salarial; b) el incremento de la deuda externa en 2.000 millones de dólares; c) una aguda concentración de los ingresos y el incremento de la tasa de desempleo, sub-empleo, y, en el campo, un nuevo y profundo avance del capitalismo.

Mayor concentración de la tierra y de otros medios de producción y despoblamiento rural han sido las resultantes más claras del proceso.

Estos cambios no han afectado por igual a las distintas clases sociales rurales. La tendencia ha sido hacia la descomposición de la agricultura familiar que ha producido históricamente para el mercado interno y ha sido profundamente afectada, y aquellos productores que no lograron resistir vendieron sus predios y emigraron a las ciudades. Entre 1970 y 1980 desaparecieron 12.775 predios familiares.

Muchos de estos productores han intentado formas individuales de resistencia principalmente retrotrayéndose en los mercados, principal mecanismo a través del cual se le extrae el excedente y que lo hace pertenecer a los explotados del campo.

Otros pocos han optado por formas sociales de resistencia, organizándose para producir o persistiendo en sociedades de fomento o cooperativas. Tanto la sociedad de fomento como la cooperativa, al definirse principalmente por producto y no por característica de clase no han permitido reivindicaciones y planteos en defensa de los pequeños productores familiares.

En el interior de la burguesía agraria también ha habido cambios. Esta burguesía agraria ha estado formada principalmente por los estancieros que centran la generación y apropiación del valor en el uso extensivo del recurso tierra, base de la ventaja comparativa con la cual pueden competir eficazmente en el mercado internacional. La estrategia de esta burguesía ganadera ha sido comprar más campo antes que invertir en el mejoramiento del que ya poseen.

Vinculados a los cultivos industriales surge un nuevo grupo de empresarios capitalistas favorecidos por la política económica y vinculados directamente a los mercados externos.

La ganadería extensiva y los otros rubros dominados por empresarios capitalistas crea y reproduce un proletariado rural signado por la dominación ideológica patronal, bajo número de trabajadores por empresa y por la dispersión espacial.

Si bien los censos demuestran una evolución descendente de los trabajadores rurales en el campo, el número de asalariados rurales ha crecido de 49.000 en 1970 a 57.000 en 1980. El 70% de los asalariados en 1980 se concentra en la ganadería extensiva.

El sindicalismo rural ha tenido objetivamente grandes dificultades para organizarse. Es en torno a los cultivos industriales: caña, arroz, lechería, que se ha logrado la creación de sindicatos rurales que en la década del '60 cobran vigor como UTAA.

Los cambios incipientes en la agricultura en torno a cultivos de exportación con base en grandes empresas, están también creando condiciones que facilitarán la agremiación.

Es muy importante señalar también que con base en el último censo de población de 1985, se ve la tendencia de los

trabajadores asalariados a radicarse en los pequeños poblados o en los suburbios de las ciudades del interior.

Los asalariados rurales, verdaderos productores de la mercancía de exportación, han pagado con su desorganización y debilidad, el mayor costo de esta forma de producción.

Resta señalar que el nivel poblacional del país muestra el vacío del territorio y el crecimiento de la población de frontera para poder acceder por lo menos a la ventaja de una canasta básica de sobrevivencia.

Es entonces en el entretejido de la dependencia, la lógica capitalista y un Estado como espacio—donde acudieron exclusivamente las fuerzas capitalistas dominantes—donde radican las causas de la situación del agro uruguayo.

El cómo avanzar hacia un cambio que signifique revertir este proceso, es papel del pueblo y de sus diversas formas organizativas, que tiene o que puede darse para ello.

Hacia la construcción de una propuesta de transformación agraria

Estos son aspectos generales para la construcción de la propuesta.

Es necesaria la participación de los implicados directos. Ellos son los que, con su experiencia y práctica social, elaborarán una verdadera Plataforma de lucha y de demandas.



Así como se analizó la problemática agraria en el contexto más amplio del país, es imposible plantear propuestas para el agro sin reflexionar sobre el conjunto de la sociedad, porque el agro es parte componente inseparable de esa totalidad.

El pensar en una propuesta nueva implica una transformación profunda de toda nuestra estructura social, de las bases que sustentan la situación actual: la dependencia y la racionalidad del lucro capitalista individual.

El rescate de los valores nacionales y

colectivos tienen que ser los pilares de esta nueva construcción, en un proceso verdaderamente democrático. Democracia que es tan sólo cuando se hace en el propio proceso de producción. Esto significa establecer las condiciones para que sean los propios creadores de la riqueza, los trabajadores rurales, los que llevan adelante el proceso de producción desde su origen.

En esta propuesta, nuestro país debe buscar una nueva inserción internacional y también un nuevo papel del Estado. Sobre estos aspectos se debe avanzar en la discusión.

En el país nuevo a construir, el agro tiene un papel fundamental a cumplir.

¿Cuáles son las transformaciones agrarias básicas que deben centrar la nueva propuesta?

En primer lugar aquellas que apunten a mejorar las condiciones esenciales de vida en el medio rural.

Las condiciones de monopolio sobre la tierra han llevado a profundas desigualdades sociales. El cambio debe apuntar a que los hombres y mujeres trabajadores del campo puedan construir una vida distinta en un país que tiene lo necesario para hacerlo.

En segundo lugar, transformar el estancamiento productivo en un desarrollo y crecimiento que a la vez que proteja y conserva los recursos naturales y el medio ambiente, extraiga la riqueza que es capaz de generar el país, con los recursos naturales de que se dispone.

En tercer lugar, la transformación agraria es también para generar mejores oportunidades de empleo productivo para detener el éxodo rural.

¿Cuáles son entonces las bases fundamentales de la estrategia de transformación agraria?

Debemos partir de la base de que para exista la transformación agraria, esta solo resulta concebible en el marco de un pro-

fundo cambio de la sociedad en su conjunto. Estos cambios en el campo implican la acción posible en torno a:

La estructura de la propiedad, de la tenencia y explotación de la tierra; a los estímulos para la producción; a la investigación y difusión tecnológica y la participación y autogestión de los trabajadores.

22 de setiembre de 1989

* Informe a ser presentado en el Encuentro Nacional del Movimiento por la Tierra a realizarse en Bella Unión los días 23 y 24 de setiembre de 1989.

LLAMAMIENTO

AL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE MILITANTES, COLABORADORES Y SIMPATIZANTES DEL MOVIMIENTO POR LA TIERRA. 23 Y 24 DE SEPTIEMBRE, BELLA UNIÓN.

Nuestros guías son Artigas y Sendic.

Desheredados del campo, somos los continuadores de la lucha por la tierra. Pasaron 174 años y el Reglamento Provisorio dictado por Artigas no se ha cumplido.

Los latifundistas nacionales y extranjeros de hoy, son "los europeos y malos americanos de ayer."

"Los negros libres, los zambos, los indios y la criollada pobre" de ayer, son el desocupado del campo, el pequeño productor y el asalariado rural de hoy. Ayer y hoy, luchamos por idéntico fin, la conquista de la tierra.

Queremos hacer realidad el deseo de Artigas, de que "los más infelices sean los más privilegiados".

En el futuro, no será más el dinero, sino el trabajo, quien otorgue el derecho de propiedad sobre la tierra.

Algunas Embajadas europeas reparten folletos ilustrados, invitando a comprar tierras en el Uruguay por unos pocos dólares.

El especulador extranjero, que compra barato y vende caro, tiene derecho de propiedad sobre el suelo de la Patria.

El criollo pobre aquí nacido, deambula de un punto a otro del país, sin conseguir un pedazo de tierra para trabajar.

El Movimiento por la Tierra, fundado por el compañero Raúl Sendic, reivindica el derecho histórico, que acredita como único dueño de la tierra al hombre que la trabaja.

"El trabajo y la hombría de bien" deben ser las únicas credenciales, que permitan aspirar a poseer la tierra.

DESARROLLO ECONOMICO

Sendic entendía que sin contemplar la situación de miles de trabajadores sin tierra o con poca tierra, no puede haber desarrollo económico en el Uruguay.

Hasta el día de hoy, el latifundio sigue expulsando hombres del campo. 16 personas por día, abandonan la tierra, corridos por la miseria.

En el año 1951, trabajaban en el campo

320.000 personas. En el año 1980, solo quedaban 159.000 personas, menos del 50 por ciento. En los últimos años, 10.000 pequeños productores rurales, desaparecieron, y sus tierras fueron devoradas por el latifundio.

El gran latifundio, no solo genera hambre y desocupación; atenta también contra la soberanía nacional, contra los sagrados intereses de la patria. Casi un tercio del territorio nacional, es garantía de deudas impagables, ante la gran Banca extranjera.

Y una hectárea de cada diez, es propiedad de extranjeros.

Buscando adueñarse de nuestro territorio, lo que no pudieron hacer con las armas, los españoles, ingleses, portugueses, porteños y brasileños, lo hace hoy cualquier "gringo", con un puñado de dólares en la mano. No lo podemos permitir.

Para impedir la extranjerización del suelo de la Patria, los soldados artiguistas lo blanquearon con sus huesos. Hoy sus hijos no somos dueños, ¿podemos permitir que esté a merced del mejor postor extranjero? ¡NO!

¡Reaccionemos ya!

La juventud se nos va, somos cada vez más un país de viejos.

El Uruguay se nos está vaciando por dentro.

El gran latifundio empuja a la población hacia las zonas fronterizas. Con el avance del latifundio ganadero, avanza el desierto. 1000 hectáreas de latifundio ganadero son atendidas por solo seis hombres. La fructicultura necesita 229, y la horticultura 400 hombres.

Así se entiende, cómo el latifundio va de la mano de la desocupación.

La gran tarea histórica del Movimiento por la Tierra, junto a todos aquellos que coincidan con nosotros, es la de empuñar en una mano la bandera artiguista, y en la otra el reglamento de tierras y, con todos los hombres y mujeres que quieran trabajar, poblar los desiertos y entrar a producir. Llevar adelante esta tarea, nos va a llevar tiempo, discusiones, y mucho estudio.

No es fácil, tampoco es imposible, unir y organizar a decenas de miles de trabajadores dispersos en todo el país, los más semidesocupados o desocupados totales. Máxime si tenemos en cuenta, que desde niños les han inculcado que el mundo como está, está bien. Unos pocos que tienen mucho, junto a muchos que no tienen nada, pero que hay que resignarse, cada uno a su suerte.

Pero tenemos que comenzar. Tener tierra es un derecho. A lo largo y a lo ancho del

país, tenemos que desarrollar la conciencia de que tener tierra para trabajar es un derecho que tienen todos los hombres, al igual que el derecho a comer, a vestir, tener remedios en la enfermedad, educar a los hijos, dormir bajo techo, ser libre. No solo la tierra...

Nuestra lucha no gira solo en torno a la conquista de la tierra. También exigimos un salario justo para el trabajador rural y el pago doble de las horas extra. La creación de fuentes de trabajo en el campo (Cooperativas, agroindustrias, etcétera) es otro de los puntos por el que combatimos, para impedir que más gente siga abandonando el campo, y muchos de los que se han ido, regresen.

Levantamos la bandera en defensa de una justa comercialización, eliminando a los intermediarios, exigimos créditos baratos y asistencia técnica, para que no se les sigan cortando más los brazos a los pequeños productores.

Estamos contra el uso de los plaguicidas nocivos, por la salvaguarda del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales, aire, agua, playas, suelos y bosques. Para cambiar ideas acerca de todos estos puntos, el 23 y 24 de setiembre el Movimiento por la Tierra, se reúne en Bella Unión, con la asistencia de delegados de distintos puntos del país.

Propuestas de trabajo para ser discutidas:

Elaborar y promover ante los organismos estatales: Parlamento, Instituto Nacional de Colonización, Banca Oficial, etcétera, proyectos, leyes, decretos, etcétera, que permitan pasar las tierras de los latifundios improductivos a las manos de los hombres y las mujeres que las quieran trabajar.

—levantar policlínicas para atender la salud de la población campesina.

—levantar comedores infantiles y populares.

—impulsar la creación de pequeñas cooperativas (cría de pollos, conejos, abejas, costura, manualidades, etcétera).

—fundar escuelas-granja de formación de líderes para trabajar en el campo.

—realizar festivales, colectas, actos y ayuda de todo tipo que permitan difundir las ideas del Movimiento por la Tierra y ayuden a su financiación.

—emitir las audiciones de radio que sean posibles.

—editar un periódico a nivel nacional, redactado en forma sencilla que informe, agite y capacite. Será el cemento que vertebrará todo el Movimiento y ayude a organizarlo.

—publicar por cientos, el Reglamento de Tierras para que oficie como herramienta de trabajo de nuestros militantes.

Depende de lo que hagamos cada uno de nosotros, que este primer encuentro por la tierra, sea el inicio de una larga marcha, emprendida por importantes sectores de la juventud y nuestro pueblo, con el fin de concluir la histórica tarea iniciada por Artigas y continuada por Sendic.

*El Uruguay es nuestro, recuperémoslo.
Movimiento por la Tierra*

Las siguientes son las palabras con que se dio apertura al Encuentro. Las mismas fueron pronunciadas por un compañero cañero de la zona de Bella Unión.

“No es fácil hablar de Raúl, cuando tan frescas están aún las heridas que nos dejó su ausencia insustituible.

Pero sí queremos decir que su vida y lucha —hechos que son inseparables— han sido el ejemplo inspirador para que hoy estemos juntos aquí, tratando de construir esta herramienta que él creó con sus manos y su práctica constante. La práctica como madre de la verdad, como solía decir Raúl.

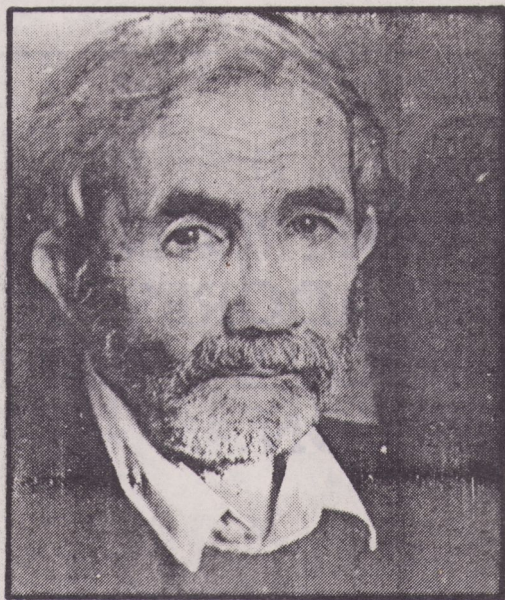
Podríamos hablar interminablemente de cada uno de los aspectos de su vida. En cada uno de ellos resalta una constante: su ejemplo de compromiso con los más humildes. Su compromiso real, un compromiso de todos los días, que va desde las cosas más pequeñas a las mayores, que se resume en vivir en función de ese compromiso, buscando como Artigas ‘que los más infelices fuesen los más privilegiados’.

Y también como Artigas, nos mostró que en este país que puede alimentar a cinco veces su población, las únicas salidas posibles están dadas en el desarrollo de este campo hoy despoblado, donde la tierra está en manos de quienes no la trabajan o de extranjeros que la han adquirido solamente como forma de especulación, hecho facilitado por la dictadura militar entreguista y que Raúl denunció incansablemente.

Pero esta es solo una etapa de la historia de entregas que diferentes gobiernos antinacionales, desde la derrota de Artigas, han venido llevando adelante hasta hoy. Pero esta historia no la podemos separar de la otra, de la historia de las luchas heroicas de quienes han entregado su vida en defen-

sa del legítimo derecho de nuestro pueblo de ser dueños de nuestro propio destino.

Artigas, en su reglamento de tierras, en forma clara e indiscutible, dijo quiénes deberían de ser los verdaderos artífices de la construcción de nuestra patria, y esos son, compañeros, ‘aquellos que con su trabajo y hombría de bien propenderán la felicidad de la misma’.



Un enorme ejército ha luchado desde aquella época, compuesto por cientos de miles de hombres y mujeres, la mayoría anónimos. Son los que han escrito la historia de esta lucha y del seno de ese ejército han surgido hombres como Artigas y Raúl.

Raúl, este humilde compañero, armado con la verdad, con la humildad, con la entrega llega hasta aquí, allá por los años ‘60 a librar una nueva batalla. La batalla contra la arbitrariedad y el despotismo, contra el hambre y la miseria; y es dentro de esa misma realidad que lo sacude y golpea, donde surge y se dimensiona, junto con sus hermanos, los trabajadores del campo, levantando juntos la bandera de lucha por la tierra.

La batalla que comenzó Raúl aún no ha terminado. Hubieron algunas victorias: el surgimiento de SUDOR, con los remolacheros de Paysandú, de URDE con los peludos de Constitución, de UTAA con los peludos de Bella Unión y sus largas marchas hacia la ciudad, recorriendo el país, encendiendo la mecha que iría alumbrando y marcando el camino de la lucha por la tierra a todos los trabajadores del país. Y fueron las voces de compañeros, fieles representantes del sentir de los trabajadores rurales que resonaron con impresionante fuerza en 1963 en el Congreso del Pueblo, con la consigna de UTAA por la tierra y con Sendic.

En estas victorias que han costado tanto sacrificio, sudor y vidas se destacó por sus valores, por su humanidad y la firmeza de su claro planteo, la figura de Raúl; se dimensionó aquel humilde luchador social, nuestro compañero Raúl. Debe ser nuestro compromiso que ninguna de estas victorias se transforme en derrota, que ninguno de los sacrificios y las vidas entregadas en esta lucha haya sido en vano. Es en 1986 cuando comenzamos juntos con Raúl a perfilar una nueva victoria, en la creación del Movimiento por la Tierra. Luego de casi 3 años de intenso trabajo, llegamos a juntarnos, como fue el sueño de Raúl, para discutir ideas y resolver en conjunto todos,

cómo continuaremos librando esta dura batalla, la batalla de la lucha por la tierra.

Hoy no tenemos físicamente a quien nos guiaba, pero sí tenemos lo fundamental de él: tenemos su ejemplo y su pensamiento siempre presente y vivificante. Su idea de que sólo unidos podremos lograrlo y de que ‘nada podemos esperar sino de nosotros mismos’.

Hoy, compañeros, estamos aquí para asumir este compromiso, el compromiso de continuar adelante el camino que Artigas y Raúl nos han mostrado.

Resoluciones finales

Al finalizar esta jornada los compañeros arribaron a una serie de resoluciones, tanto en el plano organizativo como definiciones en cuanto a tareas tendientes a consolidar y desarrollar al Movimiento por la Tierra.

En primer lugar el país fue dividido en tres grandes zonas de trabajo, las cuales coordinarán las actividades. Se trabajará en función de crear Comités por la Tierra en cada rincón del país.

Los representantes de los zonales se reunirán una vez al mes a los efectos de la coordinación. Además un representante de cada zona habrá de integrar la Dirección Nacional del Movimiento por la Tierra, la que se reunirá, a su vez mensualmente.

Hasta tanto se formen Comités por la Tierra, la dirección Nacional estará integrada por tres representantes de Montevideo, de los cuales solamente uno tendrá voz y voto.

Cada Comité por la Tierra será una avanzada del Movimiento en cada lugar, de ahí que cada grupo que se forme debe analizar la realidad en que está inmerso, deberá, asimismo, vincularse con las organizaciones sociales existentes y si no existieran propenderá a su creación, deberá desarrollar las formas de poder popular y realizar una política de alianzas en torno al tema de la tierra.

En cada lugar del medio rural existen formas organizadas que expresan los distintos intereses, el Movimiento tratará de impulsar aquellos que expresen los intereses populares y combatirá aquellos que ejerzan el control ideológico, político y organizativo de la oligarquía.

Se invertirán esfuerzos en la formación de policlínicas, cooperativas, comedores infantiles, etcétera.

Se resolvió, también, dejar de sacar el boletín a fines de marzo del año entrante y publicar en su lugar un periódico mensual, nacional, que habrá de ser redactado en forma sencilla, buscando que sea accesible a los pobladores del campo.

Buscará desarrollar los siguientes aspectos: información, agitación, capacitación. Constituirá el cemento que vertebrará a todo el Movimiento, cumpliendo un importante papel organizativo.

Quedó planteada la realización de un nuevo Encuentro nacional en fecha y lugar que se darán a conocer en su oportunidad.